

## LAS CHOVABUBILLAS (1).

Participan á la vez de las abubillas, de las chovas y de los martines. La única especie es la *abubilla del Cabo*, figurada lám. de col. 697 y descrita por Buffon.

## LAS CHOVAS (2).

Tienen un pico mas largo que la cabeza, cenceño, entero, doblado en arco, afilado y puntiagudo. Las narices se hallan cubiertas de plumas sedosas inclinadas hácia adelante. Buffon no ha conocido mas que la especie de Europa que él llama el *coracio de los Alpes* (lám. de col. 235). Se conocen otras dos especies extranjeras. La *chova de alas blancas* (3), á quien los naturales de la Nueva Gales del Sur dan el nombre de *wuybung*. Vive en bandadas en las montañas y parece emigrar segun las estaciones. Es negra, con la parte inferior de las remeras de un blanco nevado. El *enca* (4) llamado así en Java, su patria, tiene el plumage de un negro azulado, brillante en la parte superior, mas empañado en la inferior, con

(1) *Fregilupus*, Less. Ornith., p. 323.

(2) *Fregilus*, Cuv. *Coracias*, Gm. *Fregilus y corcorax*, Less.

(3) *F. leucopterus*, Horsf. y Vig., Trans., XV, 263, *Pyrrococorax leucopterus*, Temm., Man., I, 424.

(4) *F. enca*, Horsf., Trans., XIII, 464.

reflejos mates y de un negro intenso en la frente, las mejillas y la parte anterior de la garganta. La parte posterior del ojo se halla desnuda.

## LAS ABUBILLAS (1).

Comprenden hoy dia muchas especies, aun separando de ellas la *abubilla del Cabo* de la lám. de col. 697. La abubilla comun ha sido descrita con mucho esmero por Buffon, y nosotros no debemos hacer otra cosa en este artículo que mencionar dos especies bien distintas, por mas que hayan sido consideradas por diversos viajeros como simples variedades. Estas son la *abubilla del Africa* (2), que tiene mucha analogía por su aspecto y coloracion con el ave de Europa. Sin embargo, esta abubilla africana tiene constantemente su pico mas delgado y mas cenceño en la base que nuestra abubilla, y su vientre se halla enteramente teñido de morenuzco. La *abubilla estrangera* (3) se encuentra tan comunmente en la India, como en los alrededores del cabo de Buena Esperanza. Recuerda con bastante exactitud á nuestra abubilla á escepcion de su talla, es menor, y tambien porque tiene un pico proporcionalmente mas largo, un plumage bermejo vinoso mas vivo, y su moño simplemente guarnecido de negro, en su estremidad.

(1) *Upupa*, L.

(2) *U. africana*, Levaill., Af., lám. 22. *U. epops*, variedad, auct.

(3) *U. minor*, Gm. *U. cristatella*, Vicill., Gal., lám. 184 Shaw. Proc. V, 62.

## LOS EPIMACOS.

Reunimos con el nombre de epimacos una pequeña tribu de aves muy natural, y que parece no han comprendido todos los autores indistintamente, porque no pueden pasarse en silencio las alteraciones sin número de que ha sido objeto. Los naturalistas antiguos colocaban la única especie que conocían entre las abubillas y los promeropes. Y si bien Levaillant, Cuvier, Vieillot y Temminck tuvieron á la vista á los demas epimacos, se observa á estos autores colocarles lejos de las aves del paraiso en las secciones puramente artificiales de sus métodos. Asi es que Cuvier los coloca en sus paseres tenairostros ó moñudos, Vieillot en sus silvanos epópsides, Temminck en sus anisodactilos, etc. etc. Nosotros mismos en nuestro Tratado de ornitología hemos sacrificado alguna cosa á las ideas admitidas, si bien en el dia reconocemos que esta familia de los epimacos se aproxima á la de los paradiseos, y debe tener un lugar intermedio entre los coráceos y los verdaderos melifagideos, ó la familia que hemos llamado en nuestro manual ciledoneos. Se concibe en efecto que un carácter puramente artificial como el del pico, no debe bastar por sí solo para dirigir las miras de un clasificador, sino que es necesario añadir á este carácter los naturales sacados de la forma de las alas, y sobre todo de las patas, órganos locomotores por excelencia.

Los epimacos no se diferencian, pues, de los verdaderos paradiseos sino por una gran prolongacion del pico que se adelgaza y encorva siempre conservando el

tipo general de este órgano en la familia de los coráceos, como en los paradiseos, las plumas aterciopeladas de la frente se adelantan sobre las narices. Las mandíbulas se hallan dentadas en su punta, y su amplia comisura se estiende hasta debajo del ojo. Los pies son vigorosos, con anchas escamas en el acrotarso, y tienen un pulgar notablemente robusto. Las alas sobresalen apenas de las rabadillas, y sus primeras remeras están cortadas en forma de hojas de espada, mientras que las siguientes son anchas y obtusas en su estremidad.

Los machos se hallan revestidos de una espléndida librea, la cual en las hembras es mate y se ve undulada de parduzco sobre un fondo bermejo: los jóvenes participan á la vez del padre y de la madre.

Sus costumbres y hábitos son enteramente desconocidos. Todas las especies, á escepcion del *eptiloris* paradiseo, que habita en la Nueva Gales del Sur, son de la Nueva Guinea.

Esta familia comprende únicamente cuatro géneros, que son los *eptiloris*, *epimaco*, *seleucida* ó *falcinela* y *canelifago*. Cada uno de estos géneros no encierra sino una especie.

## LOS EPTILORIS.

### EPTILORIS.

Los *ptiloris* tienen el pico mas largo que la cabeza, cuya arista corta á las plumas de la frente, que son escamosas y colocadas las unas inmediatamente encima de las otras. Su plumage es aterciopelado; pero

sin adorno alguno (1), si bien las plumas de los costados son lasas. Su cola es mediana y casi rectilínea: las alas son cóncavas, y si las dos primeras remeras son angostas, las siguientes están redondeadas en su estremidad.

El macho de la única especie conocida tiene el plumage de un negro violeta aterciopelado con festones ó placas metalizadas. La hembra es grisienta y bermejiza, con mechones y manchas morenuzcas.

La única especie de este género ha sido encontrada en los alrededores del puerto Macario en la Nueva Holanda.

### EL EPTILORIS PARADISEO.

EPTILORIS PARADISEUS (2).

Esta magnífica especie fué designada (1825) á los ornitólogos por Mr. Swainson con el nombre que le conservamos, si bien desde 1824 le hemos descrito con el de *epimaco real*, porque esta ave era por entonces desconocida en Francia. Mas tarde (1831) Mr. Wilson diseñó el macho y la hembra dedicando la especie al general Brislaw, entonces gobernador de los establecimientos ingleses de la Nueva Holanda, activo protector de las ciencias naturales, y que se dignó acogernos con un noble desinterés en esta parte del mundo. Tales son los detalles relativos á la historia de esta magnífica ave, rara todavía en las colec-

(1) Regla general, los caracteres sacados del plumage pertenecen exclusivamente á los machos.

(2) *Moho*, Less. Ornith. 302.

ciones, y conocida solamente desde hace algunos años.

El eptiloris macho tiene de diez á once pulgadas de longitud total, y el pico entra en estas dimensiones por quince líneas, midiéndole desde las plumas de la frente hasta la punta, porque se halla ampliamente hendido á lo ancho, y la comisura adelanta hasta debajo de los ojos. El color del pico, de los tarsos y de las uñas es un negro mate. La cola se halla ensanchada, es casi rectilínea y está compuesta de diez timoneras. Las alas son cubiertas, cóncavas, con la primera de las remeras muy corta, la segunda mas larga, la quinta, sexta, séptima y octava casi iguales y mas largas que las restantes.

La parte superior de la cabeza se halla cubierta de plumas escamosas de un verde azulado de acero irisado: una corbata triangular ocupa la parte anterior del cuello y de la garganta, formando un peto de plumas escamosas, brillantes, y que participan del brillo de la esmeralda, tomando bajo la inflexion de los rayos luminosos diversos reflejos cambiantes y metalizados. Estas plumas son triangulares, coloradas de verde aceituna mate, y como festonadas en los bordes, mientras que en su parte media, que es resplandeciente, se observan facetas. Las plumas del dorso y de las alas tienen la suavidad del terciopelo, y su color negro intenso, presenta el aspecto y la naturaleza *sericeosa* á cierta luz, mientras que diferentemente alumbradas toman las mas suaves tintas de terciopelo negro amapola propendiendo á un magnífico violeta; el abdómen se halla cubierto de plumas que parecen escamosas y que son mas sólidas que las del cuello y del occipucio, estando teñidas de negro en su centro y festonadas de color de cobre de roseta y de acero cambiante.

La cola es corta, casi rectilínea, y las timoneras

tienen un color verde, uniforme en la parte superior. Los tarsos son negros, guarnecidos por delante de escamas y de plumitas reticuladas por detras; las remeras lo mismo que los dedos, de notable robustez, muy arqueadas, comprimidas lateralmente y cóncavas en la parte inferior, siendo la del pulgar la de mayor resistencia.

El pico, que está doblado ligeramente en su longitud, y es enteramente negro, se halla muy comprimido en los bordes, y la comisura se alabea un poco, encorvándose en la parte inferior; las narices están practicadas en una membrana situada en un hoyuelo ó foseta, cubierta en parte por las plumas de la frente.

La hembra tiene diez pulgadas y media de longitud total: la cola entra por tres pulgadas y media en esta dimension, y sobresale veinte líneas de las alas.

Las plumas que cubren la cabeza desde la frente hasta el occipucio y las megillas, son de un gris moreno, y las mas pequeñas de ellas están listadas á lo largo por un trazo blanco. Una ceja blanquecina bastante ancha se dibuja detras de los ojos: las plumas pequeñas del circuito de estos, como tambien las del reborde de la mandíbula inferior y las de las yugulares son blanquecinas con una tinta de bermejo vivo. El dorso está teñido de un gris aceitunado moreno uniforme, no menos que las coberteras de las alas y la rabadilla; las remeras y timoneras son de un leonado morenuzco, propendiendo á veces á rubio vivo. El borde del ala se halla mezclado de blanco y moreno, lo mismo que su parte inferior; las remeras por debajo son morenas en la proximidad de los troncos, y de color de orin ó de un rubio dorado en sus bordes.

La garganta es blanquecina, sin mancha la parte

anterior del cuello, sus lados, el torax y todas las partes inferiores, hasta las plumas coberteras de la cola, por debajo son de un gris teñido de bermejo, y en el centro se dibuja en forma de V, y frecuentemente de hierro de lanza, un liston leonado negruzco. Las plumas del bajo vientre se hallan únicamente listadas al través por este mismo trazo negro, siendo los pies y el pico de este último color.

Nosotros hemos podido conseguir por ocho dolares (165 reales) un bellissimo individuo del *ptiloris* en Sydney perteneciente á la Nueva Gales del Sur. Provenia del puerto Macario, y llevaba en la colonia el nombre vulgar de *riffleman* para recordar que un soldado de la guarnicion fué el primero que mató un individuo de esta especie. Despues el doctor Bussoeil, cirujano mayor de la fragata *La Tetis*, mandada por Mr. de Bougainville, dió un segundo individuo al Museo de historia natural en las galerias, del cual fué depositado.

## LOS EPIMACOS PROPIAMENTE DICHOS.

### EPIMACHUS.

Los epimacos se asemejan á los *ptiloris* en el pico, y este órgano tiene su comisura amplia, sus fosas nasales cubiertas en parte por las plumas de la frente, que son aterciopeladas y están dispuestas en forma de moñitos. El plumage es de naturaleza sedosa, y los adornos de los costados constan de plumas largas, descompuestas y filamentosas en su estremidad. La cola es mediana, subrecúlinea: las alas son características, porque las dos primeras remeras se hallan cor-

tadas en forma de hoja de cortaplumas, y las siguientes casi cuadradamente en su estremidad; finalmente, los tarsos son robustos y análogos á los de los ptíloris.

Los epimacos no se diferencian, pues, de los ptíloris, sino por ligeros caracteres. Los machos tienen el mas vistoso adorno, las hembras son de una tinta canela en su parte superior, gris en la inferior, con lunares negros.

La única especie conocida vive en la Nueva Guinea.

### EL EPIMACO PROMEFIL.

#### EPIMACHUS MAGNIFICUS.

La figura que Levaillant fué el primero en dar de este magnífico y suntuoso epimaco se encontraba mutilada, y nadie habia dado á conocer un promefil completamente intacto.

El epimaco promefil macho tiene cerca de trece pulgadas de longitud total, siendo el pico de dos pulgadas. Las alas sobre-alen algo de la cola, la cual es mediocre y rectilínea; el pico y los tarsos son negros. Las mandíbulas del primero son robustas, y sus narices se hallan revestidas de plumas, siendo de naturaleza sedosa en toda la estension de la fosa nasal, y en el intervalo de las ramas de la mandíbula inferior; sus bordes son cortantes y enteros, escepto en la punta encorvada y ganchosa de la superior, donde se hace notar un gran diente.

El plumage de un negro aterciopelado con un matiz purpúreo bajo ciertos reflejos, es de una exquisita suavidad al tacto. La parte anterior del cuello se ha-

lla cubierta por un gran peto de escamas estampadas y sobrepuestas de un verde azul muy metalizado; una guarnicion negra circuye la parte inferior de esta pechera, la cual se halla limitada en el torax por otra guarnicion de oro verde. El vientre es negro, con una tinta purpúrea de las mas vivas; sobre cada uno de los costados se hallan colocadas largas plumas descompuestas, peludas y lasas, que caen de una manera graciosa en adornos capitáceos.

La cola, que es corta, se halla compuesta de timoneras duras, muy ásperas y cortadas en cuadro como con tijeras, en su parte terminal. Estas timoneras son rectas y enteramente de un negro aterciopelado, á escepcion de las dos medianas, que se ostentan espléndidamente teñidas de verde sembrado de oro.

Las alas son la parte mas notable de la organizacion del epimaco promefil; son vigorosas, mas largas que la cola y están compuestas de timoneras rígidas con troncos sólidos. En cuanto á su coloracion es enteramente negra, y respecto á su forma ofrece las particularidades siguientes. La primera remera es corta, puntiaguda y está cortada en forma de hoja de sable; la segunda, mas ancha y larga que la primera, y cortada tambien á manera de cuchilla; la tercera, mas corta que la segunda, se halla truncada en cuadro; la cuarta, quinta y sexta son iguales, con barbas angostas en el borde esterno, muy anchas en el interno, y truncadas en cuadro en la parte de su estremidad.

El individuo entero de esta especie nos ha sido comunicado por Mr. Florencio Prevost. Hasta el dia no se habia recibido en las colecciones al epimaco promefil sino mutilado, es decir, sin pies y sin alas; nosotros habremos conseguido la ventaja de darle á conocer completamente como especie, puesto que le hemos diseñado los individuos adulto, jóven y hembra.

El epimaco promefil es todavía muy raro en las colecciones. El individuo de las galerías del Museo ha sido comprado en Londres en la venta de la colección Bullock. Durante nuestra permanencia en la Nueva Guinea con la corbeta *La Coquille*, obtuvimos dos pieles mutiladas por los papus, según sus procedimientos de conservación y atravesadas en un bastoncito; y por último, Mr. Dumont-d'Urville, comandante de la expedición del *Astrolabio*, que también se detuvo en la Nueva Guinea en el mismo punto que nosotros, ha traído una piel privada de los pies y de las alas, conforme la preparan los naturales.

Tales han sido hasta el día los únicos datos poseídos por los naturalistas, acerca de estas aves tan espléndidamente revestidas. Algunos despojos mutilados, secos al humo sobre palos, y preparados por pueblos salvajes y bárbaros, eran todo lo que poseíamos de ellas hace todavía poco tiempo, y su organización exterior va por lo menos á ser esclarecida por la descripción que daremos de la hembra; pero nos restará todavía que saber cuales son las costumbres y hábitos que las distinguen, cual es su género de vida y modo de criar sus polluelos; en una palabra, poseeremos una descripción minuciosa de sus formas exteriores, pero nada de lo que puede hacer atractiva su historia.

La hembra del promefil vive en los inmensos é impenetrables bosques que circundan la ensenada de Dorey en la Nueva Guinea; escapó á nuestras pesquisas durante nuestra mansión en este punto de las islas del Asia, como tampoco se presentó á las perseverantes investigaciones de Mrs. Quoy y Gaimard.

El epimaco promefil hembra, tiene once pulgadas y seis líneas de longitud total. En estas dimensiones, el pico entra por dos pulgadas, desde la comisura hasta la punta, y la cola por tres pulgadas y media. Los



Epimaco magnífico.



El epimaco promefil.

tarsos desde la articulacion hasta el nacimiento de los dedos, tienen quince líneas, y el pulgar comprendida la uña, cerca de quince líneas de longitud, lo mismo que el dedo anterior medio. Los dos dedos laterales casi enteramente iguales, son un poco mas cortos que el del medio.

El pico, que es grande, y mas alto que ancho, se encuentra señalado en su longitud, liso y comprimido en los lados, estando la comisura colocada casi inmediatamente debajo del ojo. La arista del pico corta, bastante profundamente a las plumas de la frente, y las fosas nasales cubiertas por una membrana, y colocadas en un surco lateral, se hallan revestidas de plumas cortas.

Las alas son cóncavas, y tienen las remeras ligeramente escalonadas, siendo la primera la mas corta, la segunda algo mas larga, y la tercera un poco mas corta que la cuarta y quinta, las demas disminuyen sucesivamente; todas ellas se estienden próximamente hasta la mitad de la cola, la cual está compuesta de diez timoneras iguales, que se redondean en su estremidad. Los tarsos son robustos, y están guarnecidos de anchas escamas en la parte anterior y en los dedos; de estos, el pulgar es mas robusto que los demas, asi como la uña, la cual lo mismo que las de los dedos anteriores, se halla muy comprimida, encorvada, ganchosa y aplanada en la parte inferior.

El pico es rojizo, los tarsos de un negro intenso y las uñas córneas; las plumas de la frente son cortas; y todas las del cuerpo laxas y suaves al tacto; su color en el cuello, el dorso y la rabadilla, es un bermejo rubio canela, de un solo matiz. Las alas, comprendiendo las remeras y la cola, son enteramente del mismo bermejo rubio canela, fresco y sin mezcla.

Una especie de ceja mezclada de blanco y de gris corona el ojo, y toda la parte inferior del cuerpo, des-

de la garganta hasta las coberteras inferiores de la cola, en los costados é interiormente en el borde de las alas, es de fondo blanco, que en un principio se halla delicadamente estriado, y que despues en la parte anterior del cuello se convierte en listas morenas, que esmaltan todas las partes inferiores.

Somos deudores del único individuo que se conoce en Europa, á Mr. Adolfo Lesson, cirujano de segunda clase de la marina, embarcado como botánico en la corbeta *Astrolabio*. Mi hermano pudo proporcionársele en la Nueva Guinea.

Réstanos al presente describir al macho en su edad jóven. Con referencia á un individuo que debemos á la estremada amabilidad de Mr. Florencio Prevost, este individuo jóven es á nuestros ojos una de las particularidades mas nuevas en ornitología; establece por el estado de su plumage, el tránsito gradual del macho y de la hembra, y prueba por el cambio que sufre la pechera metalizada de la parte anterior del cuello, la analogía que existe entre los epimacos, los colibrís y los suimangas.

El individuo que hemos diseñado, se hallaba mutilado segun los procedimientos de los papús, los cuales le habian ensartado en un bastoncillo; despues de haberle arrancado los tarsos y las remeras, pero su cola y su pico, se encontraban perfectamente integros.

Tiene de longitud total diez pulgadas menos dos ó tres líneas, y en estas dimensiones se comprenden el pico por dos pulgadas, y la cola por tres y ocho líneas, siendo el primero de color negro; toda la cabeza se halla revestida de plumas escamosas de un verde esmeralda con reflejos cambiantes, y á veces con tintas de acero ó de terciopelo negro, cuando no se hallan esclarecidas por los rayos luminosos lanzados á plomo. El ancho peto que ocupa toda la parte ante-

rior del cuello, y que en el macho posee un espléndido brillo, se estiende en el individuo jóven que describimos por los lados del cuello y hasta debajo del pecho. Las plumas que componen esta pechera, son mitad escamosas y mitad sedosas; se hallan en gran parte teñidas de un gris vermiculado de negro, mientras que en los lados y en la parte baja se dibujan algunas escamas de un verde esmeralda, cambiante en azul ó en acero pulimentado, que anuncian el principio de la metamórfosis que estas plumas deben sufrir, y el preludio de la forma brillante y suntuosa que les es propia en la edad adulta.

Todas las plumas de las partes superiores tienen la suavidad y el matiz del mas precioso terciopelo negro: únicamente algunas plumas de un bermejo rubio canela, dibujan las curvas en las espaldas y en el dorso, y atestiguan que su color en el primer año, es enteramente el que presenta la hembra. Una mayor analogía se saca aun de la cola, cuyas timoneras son de un bermejo canela muy vivo, á escepcion de aquellas plumas esternas que ofrecen en sus barbas interiores una tinta negra bastante oscura, que la edad debe concurrir á hacer mas intensa, y estenderla á las demas timoneras. Como en el macho completamente adulto, las partes inferiores se hallan muy provistas de plumas largas, laxas, puntiagudas, de un negro aterciopelado, vistosamente teñido de púrpura con reflejos de un admirable violeta, y que se prolongan por los costados, descomponiéndose para dar nacimiento á esas hebras sutiles y delicadas que se estienden en los lados del cuerpo y de la cola. Estas plumas de los costados se hallan compuestas de una larga hebra cilíndrica, filiforme, en la que nacen otras mas sutiles y redondeadas, y cuya reunion forma adornos tan elegantes como graciosos, que no se observan en el epimaco real.



Los epimacos machos tienen brillantes adornos, y las hembras un plumage por lo general bermejo y mate; otra analogía bastante notable entre estas aves, los colibrís y los suimangas.

### LOS FALCINELAS Ó SELEUCIDAS.

#### SELEUCIDES.

Los falcinelas se distinguen de los ptiloris y de los epimacos, en que no tienen plumas escamosas en la cabeza, ni en el cuello. Su pieo es también recto, si bien no difiere del de aquellos en nada esencial. Las plumas de los costados en los machos se prolongan mucho, están muy apiñadas, son muy laxas y terminan en hebras criniformes, caducas y muy variables en número, que es á veces considerable y mas frecuentemente reducido.

Todos los autores están acordes en no dar sino doce fibras á los adornos de los costados, pero este número es muy variable, puesto que hemos visto algunos individuos que tenían una veintena de ellos, en tanto que un magnífico ejemplar comprado en Londres por Mr. Guy, poseía lo menos un ciento. Estas hebras, que se parecen á crines ensortijadas, son en efecto muy caducas, y deben romperse á medida que el ave adquiere edad, porque no son mas que la prolongación del raquis de las plumas costales, ampliamente desarrolladas.

La hembra del multifil es desconocida. No se han logrado todavía despojos de machos completamente intactos, y se ignoran las costumbres y hábitos de

esta magnífica ave, sabiéndose únicamente que vive en la Nueva Guinea.

### EL FALCINELA MULTIFIL.

#### SELEUCIDES ACANTILIS.

Esta magnífica ave tiene diez pulgadas de longitud total; el pico y los pies negros; las plumas aterciopeladas de la frente, se adelantan hasta debajo de las narices; la cola que es corta, casi rectilínea, tiene sus timoneras rígidas de un violeta negro con algunas ondas transversales morenuzcas. La cabeza, el cuello, el manto y el pecho, son de un negro aterciopelado de los mas hermosos, con tintas brillantes purpúreas y violetas, que brillan según la dirección de los rayos luminosos. Las plumas de la parte baja del torax toman amplitud, se ensanchan y dibujan una especie de ancha muceta, encontrándose delicadamente festonadas de esmeralda en su circuito. La parte baja del dorso, la rabadilla, el vientre y las coberteras de las piernas y de la cola, son de un blanco nevado. En los costados se hacen notar algunas plumas de una tinta verde con reflejos de azul de acero bruñido. Las plumas de los costados ó subalares son bastante parecidas á las de los paradiseos esmeraldas; encontrándose ensanchadas, descompuestas y con barbas flotantes de un amarillo delicado, ó á veces anaranjado, que se desvanece fácilmente, y al que sucede un blanco mate. Estas plumas tienen todas un raquis algo rígido, terminado en las mas grandes y próximas á los costados por fibras ó especie de crines de ocho á diez pulgadas de longitud, enteramente desnudas y tortuosas.

Las coberteras de la cola, así en la parte superior como en la inferior, son de un hermoso negro brillante.

El joven macho tiene en parte el plumage del adulto, y en parte el de la hembra, si bien esta nos es todavía desconocida. La cabeza y el cuello tienen reflejos menos brillantes. El vientre es amarillento muy claro, con trazos de color pardo en cada una de las plumas. Los adornos de los costados, laxos y flexibles, sin cibras criniformes, son amarillos con trazos trasversales morenuzcos, en los más esternos. La cola y las grandes coberteras de las alas se hallan teñidas de un moreno acanelado. En algunos individuos las hebras empiezan á apuntar en la estremidad de las plumas subalares.

Los despojos del falcinela multifil provienen de la Nueva Guinea.

## LOS CANELIFAGOS.

### CINNAMOLEGUS.

Los canelifagos conducen de los epimacos á los verdaderos azucareros por el intermedio del *filedon moko* y del *promerops* del Cabo, el *merops cafer* y el *upupa promerops* del *Systema natura*. Su pico, encorvado, es mucho más largo que la cabeza; se halla comprimido en los lados, dentado en la punta de las dos mandíbulas que son desiguales, sobresaliendo la superior á la inferior. Las narices son laterales, basales, y se hallan revestidas por las plumas aterciopeladas de la frente, si bien las que se observan en el cráneo, son escamosas, y las de la barba piliformes. Las plumas de los costados tienen las barbas

esternas bastante más largas que las internas, y se hallan encorvadas y ensanchadas en su estremidad; todas son amplias, largas, y forman dos anchos adornos en los lados coronados por dos copos espesos de largas plumas descompuestas, rectas y puntiagudas. La cola es enormemente larga, de modo que las timoneras, cortadas todas en forma de hojas de espada, aparecen ser las dos medianas más largas, las laterales más cortas, y sucesivamente muy escalonadas; porque las dos más esternas tienen apenas seis pulgadas de longitud, según los individuos.

Las hembras tienen un plumage mate, esmaltado de una mezcilla morenuzca. Los machos jóvenes participan de los adultos y de sus madres.

Los hábitos y costumbres de los canelifagos se ignoran enteramente. La única especie conocida vive en la Nueva Guinea. Plinio daba el nombre de *cinnamolegus* á un ave asiática de especie indeterminada.

## EL CANELIFAGO PAPU.

### CINNAMOLEGUS PAPUANUS.

Cuando esta ave es bien adulta y del sexo macho, tiene hasta tres pies y medio de longitud, y en estas dimensiones el cuerpo entra apenas por ocho ó nueve pulgadas. Su pico de tres pulgadas, y dos ó cuatro líneas de longitud, se halla fuertemente encorvado, y es de color negro, lo mismo que los tarsos. El iris se dice ser de un amarillo negruzco. La cabeza está revestida de plumas dispuestas las unas sobre las otras, de forma escamosa, y que no sobresalen del occipicio, estando teñidas de un verde de agua marina me-